



Inteligencia emocional y autoeficacia generalizada en estudiantes de educación media en Manabí-Ecuador

Emotional intelligence and generalized self-efficacy in high school students in Manabí-Ecuador

 <https://doi.org/10.47230/revista.ciencia-lideres.v2.n1.2023.113-120>

Recibido: 15-05-2023 **Aceptado:** 15-06-2023 **Publicado:** 29-06-2023

Yonaira Dolores Castro Cevallos¹

 <https://orcid.org/0009-0001-8405-1889>

1. Licenciada en Ciencias de la Educación mención Psicología y Orientación Vocacional; Dirección Distrital 13D03 Jipijapa Puerto López, Ecuador.

Volumen: 2

Número: 1

Año: 2023

Paginación: 113-120

URL: <https://revistas.unesum.edu.ec/rclideres/index.php/rcl/article/view/24>

***Correspondencia autor:** yonaira.castro@educacion.gob.ec



RESUMEN

La Inteligencia emocional ha ido evolucionando a lo largo del tiempo enfocándose desde diferentes perspectivas. Esta se considera como la capacidad de personalidad de sentir, comprender, y aplicar efectivamente el poder de las emociones, conducirlos de forma apropiada como una fuente de energía y creatividad. El propósito del presente estudio es determinar la relación entre inteligencia emocional y autoeficacia generalizada como variables del rendimiento en estudiantes de educación media en Manabí-Ecuador. Se realizó una investigación descriptiva, de corte transversal, retrospectiva, calculándose una muestra significativa de 824 estudiantes. Los resultados esperados están relacionados con la caracterización de los estudiantes aplicando modelos Trait meta – mood Scale - 48 (TMMS-48) y Trait meta – mood Scale-24 (TMMS-24), con el propósito de medir la capacidad de atención, claridad y reparación de estados emocionales, en aras de comprender el nivel de inteligencia emocional y la escala de autoeficacia generalizada, para identificar la relación entre inteligencia emocional y autoeficacia generalizada y establecer estrategias de mejoramiento.

Palabras clave: Inteligencia Emocional, Autoeficacia Generalizada, Relaciones Significativas, Capacidades Intrapersonales e Interpersonales.

ABSTRACT

Emotional intelligence has evolved over time, focusing from different perspectives. This is considered as the personality capacity to feel, understand, and effectively apply the power of emotions, conduct them appropriately as a source of energy and creativity. The purpose of this study is to determine the relationship between emotional intelligence and generalized self-efficacy as performance variables in students in secondary education in Manabí-Ecuador. A descriptive, cross-sectional, retrospective investigation was carried out, calculating a significant sample of 824 students. The expected results are related to the characterization of the students applying Trait meta - mood Scale - 48 (TMMS-48) and Trait meta - mood Scale-24 (TMMS-24) models, with the purpose of measuring attention span, clarity and repair of emotional states, in order to understand the level of emotional intelligence and the generalized self-efficacy scale, to identify the relationship between emotional intelligence and generalized self-efficacy and establish improvement strategies.

Keywords: Emotional Intelligence, Generalized Self-Efficacy, Significant Relationships, Intrapersonal and Interpersonal Skills.



Creative Commons Attribution 4.0
International (CC BY 4.0)

Introducción

El paradigma conceptual de la inteligencia ha ido evolucionando a lo largo del tiempo enfocándose desde diferentes perspectivas. En la segunda mitad del siglo XIX se constata el interés por profundizar en el conocimiento del área de la inteligencia produciéndose ya desde entonces ciertos avances que fueron haciendo posibles los desarrollos posteriores. La inteligencia emocional (IE) integra los conceptos de inteligencia y emoción, los que se han desarrollado de forma separada. Su desarrollo es un proceso que ocurre durante toda la vida; el mismo se puede adquirir, nutrir y mejorar. Existen diferentes elementos que influyen en su adquisición y desarrollo; entre ellos el temperamento, la personalidad, el ambiente y la educación. El concepto de IE implica que las emociones y la razón se encuentren interconectadas, discusión que nos remonta a autores como Aristóteles, quien en sus escritos sobre las pasiones aludía a éstas como la motivación para las conductas.

Un término reciente que refleja la fusión de la razón y el corazón es la IE. Históricamente ambos conceptos se han desarrollado de forma separada, y es este constructo de IE el que permite integrar estos dos aspectos fundamentales de la persona, la inteligencia y la emoción (Fernández-Berrocal y Ramos, 2002). Para Mayer, Salovey, Caruso y Cherkasskiy (2011), refieren sobre los aspectos racionales y emocionales, los cuales, comienzan a relacionarse, en la actualidad, asumiendo que no se trata de dos polos opuestos, sino que son sistemas complementarios. Al igual que las emociones van a influir en nuestros pensamientos, nuestros procesos cognitivos van a influir en nuestros estados emocionales.

Los aportes de Goleman permiten generar conocimientos psicológicos y la idea de Salovey y Mayer para crear una visión de la IE algo desvirtuada y que, si bien era de un sentido común aplastante, no gozaba de soporte científico. Es entonces que

Goleman introduce en la definición original de Mayer y Salovey, conceptos como la motivación y las habilidades sociales, ofreciendo la IE como solución a problemas personales, profesionales y asegurando un éxito rotundo.

Con relación a la Autoeficiencia generalizada, este término fue introducido posteriormente, cuando se analizan las características, definiciones y los avances de la IE. La autoeficacia generalizada, es un término ampliamente discutido en la literatura de la psicología social, en aras de poder explicar a través de él la motivación y el aprendizaje, lo que se encuentra inmerso dentro de la teoría de la motivación.

Es entonces, que la autoeficacia generalizada, se define como el dominio o creencia personal de las propias capacidades ante una tarea específica en una situación determinada. Sobre la base de esta definición, es que aparece en la literatura el término de autoeficacia, cuyo término fue abordado sobre los juicios que cada individuo hace sobre sus capacidades, en base a los cuales organiza y ejecuta sus actos de modo que cada individuo pueda alcanzar el rendimiento deseado. Bandura (2001), plantea que la autoeficacia percibida debe ser conceptualizada de manera específica.

Las diferentes definiciones sobre autoeficacia académica que devienen del concepto de autoeficacia global de Bandura, el que según Domínguez et. al. (2012), define como el conjunto de juicios de cada individuo sobre sus propias capacidades para organizar y ejecutar acciones requeridas en el manejo y afrontamiento de situaciones relacionadas con ámbitos académicos, donde Barraza (2010, p.4), cita a Bandura, ya que el mismo refiere que la autoeficacia académica es el conjunto de creencias de los alumnos sobre su propia capacidad para lograr las actividades académicas que le son demandadas.

Relación entre inteligencia emocional y autosuficiencia generalizada con la enseñanza aprendizaje.

En el ámbito de la enseñanza – aprendizaje, el input lo constituyen las actividades académicas de insumo para el aprendizaje, un ejemplo lo constituye el prestarle atención a la clase que imparte el maestro, sin importar si tiene preocupaciones o está aburrido o requiere buscar la información necesaria para elaborar un artículo académico, sin importar si es en una biblioteca o en la internet; ya que éstas permiten el ingreso de información al sistema y posibilitan el inicio del proceso de aprendizaje.

El output lo constituyen las actividades académicas de salida de la información o de producción académica que reflejen un aprendizaje. Un ejemplo es construir argumentos propios en los trabajos escritos que le soliciten los maestros o entender los diferentes temas que abordan los maestros durante las clases; ya que estas actividades requieren de información para realizarse, por sí mismas son actividades de aprendizaje, pero a la vez, reflejan el aprendizaje efectuado por el alumno.

En el ámbito de enseñanza aprendizaje se puede considerar que existe una relación entre inteligencia emocional y autoeficacia generalizada en los estudiantes, la cual tiene repercusión con el rendimiento académico. Para el análisis de lo antes referido es de destacar que el rendimiento académico está influenciado por diversos factores. Estudios realizados por diferentes autores han propuesto modelos al respecto, entre ellos destaca Garbanzo (2007), quien sostiene que existen tres factores fundamentales, destacándose los personales, los sociales y los institucionales.

Para determinar la relación existente entre inteligencia emocional y autoeficacia generalizada como variables del rendimiento en los estudiantes de la referida universidad, se considera el aprendizaje de los estudiantes en forma de rendimiento aca-

démico, en particular, el autor de la presente investigación lo considera como el centro entre IE y su relación con la autoeficacia generalizada, dado que a través de estos dos entornos los estudiante son capaces de evidenciar el reflejo de su aprendizaje, a través de los instrumentos que se ponen en marcha al momento de evaluar.

Con respecto al objetivo que tiene la evaluación de los aprendizajes, estos implican la valoración de los cambios o resultados producidos como consecuencia del proceso educativo. Aunque estos cambios son internos, los mismos, se pueden manifestar de manera externa a través de comportamientos observables, entendiendo como comportamiento a cualquier tipo de actividad perceptible a través de los sentidos, los que serán indicadores de la adquisición de los conocimientos de diverso tipo impartidos y aprehendidos. Desde esta mirada y bajo el enfoque por competencias los aprendizajes son el producto o resultado conseguido por los estudiantes en cada una de las asignaturas que cursa en un ciclo lectivo (Fernández, s.f.).

La inteligencia emocional al ser un elemento clave en la explicación del rendimiento académico, es hipotetizada, al evaluar la autoeficacia generalizada, mediante los modelos Trait meta – mood Scale - 48 (TMMS-48) y Trait meta – mood Scale-24 (TMMS-24) para la evaluación de las variables relacionadas con la capacidad de atención, claridad y reparación de estados emocionales, variables elementales para evaluar la inteligencia emocional, percibida en los estudiantes de la carrera en estudio. Los estudiantes con mayor inteligencia emocional y autosuficiencia académica serán los que lograrán mejor rendimiento académico. De hecho, cabe esperar que los estudiantes más preparados, con mayor nivel inteligencia emocional y autoeficacia generalizada, no tendrán dificultad en manejar los indicadores más complejos para obtener mayor rendimiento académico.

Método

Participantes

La muestra objeto de estudio se recogió de estudiantes de educación media en Manabí-Ecuador. Se calculó una muestra significativa de 276 estudiantes. Es de destacar, que para el cálculo de la muestra se tuvo en cuenta aspectos como: parámetros y estimador, sesgo, error muestral, nivel de confianza y varianza operacional. Este cálculo se basó en el principio de equiprobabilidad, lo que significa, que todos los estudiantes de la muestra seleccionada, poseen las mismas probabilidades de ser elegidos. Lo anterior asegura que la muestra extraída es representativa.

Evaluación de la inteligencia emocional desde el modelo cognitivo

Para evaluar la IE desde el modelo cognitivo Salovey, Mayer, Goldman, Turvey y Palfai (1995) desarrollaron la escala rasgo de metaconocimiento de los estados emocionales (TMMS-48) formada por 48 ítems que la persona valora en una escala tipo Likert de cinco puntos. La técnica evalúa la IE autopercebida, la estimación subjetiva sobre las propias capacidades para ser emocionalmente inteligente y no las destrezas actuales. La puntuación final arroja resultados para tres dimensiones: atención a los sentimientos, claridad emocional y reparación de las emociones. La TMMS-24 es la adaptación al español de la TMMS-48 realizada por Fernández Berrocal, Extremera y Ramos (2004).

Resultados

Según, Cedeño (2022), la inteligencia emocional es primordial dado que su campo de acción es el comportamiento humano y la comprensión del mismo. En este sentido, es fundamental que los estudiantes tienen habilidades adecuadas o superiores a la media poblacional de inteligencia emocional que permita el comprender, ayudar

y motivar al otro que solicita ayuda para la solución de sus problemáticas.

Otro propósito fue comparar puntajes obtenidos por estudiantes en factores de la inteligencia emocional, que son empatía, automotivación, autoestima, relaciones con los demás, comunicación, autoconocimiento y autocontrol. Tobías y Callejas (2001), autores del cuestionario de inteligencia emocional, definen los factores de la siguiente manera:

- La empatía se refiere a entender y tener en cuenta los sentimientos, emociones, necesidades y preocupaciones de los otros.
- La automotivación se vincula a tendencias emocionales que guían o facilitan el cumplimiento de las metas establecidas. Hay un esfuerzo por mejorar a través del pensamiento positivo, la visualización, la respiración abdominal, el sentido del humor, actividad física, los amigos, la familia, un mentor emocional real o ficticio, y el propio entorno.
- La autoestima es el concepto teñido de valoración que cada individuo tiene de sí mismo, y puede ser positivo o negativo.
- Las relaciones con los demás suponen capacidades para inducir respuestas deseadas en los otros, persuadir, saber escuchar abiertamente, negociar y resolver los desacuerdos, inspirar y guiar a individuos, iniciar o administrar las situaciones nuevas, alimentar y reforzar las relaciones interpersonales, trabajar con otros para alcanzar objetivos, ser empático.
- La comunicación es la habilidad para manifestar por medio del lenguaje verbal o no verbal sentimientos, emociones, pensamientos e

ideas. Es la aptitud para ser efectivo en el intercambio, enfrentar directamente los asuntos difíciles, saber escuchar, buscar el entendimiento mutuo y compartir información.

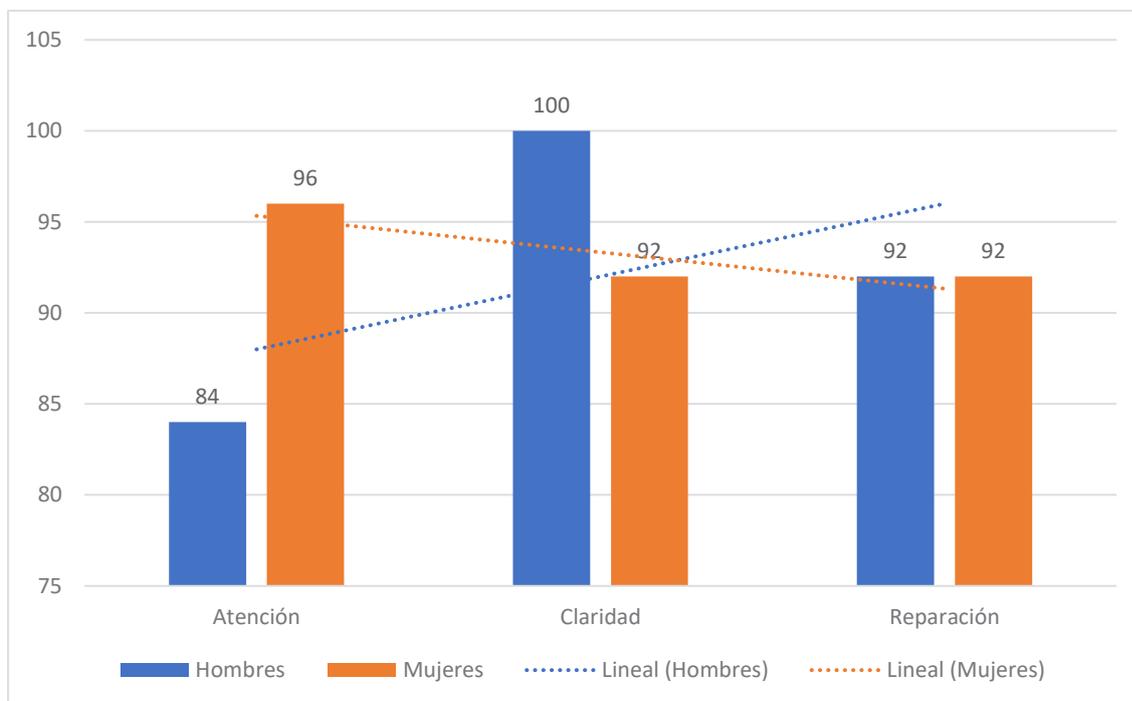
- El autoconocimiento se refiere a la capacidad de autoevaluarse y reconocer los propios estados de ánimo, recursos, intuiciones, las propias fortalezas y limitaciones.
- El autocontrol se refiere al manejo de los propios estados anímicos, impulsos y recursos, teniendo en cuenta que las emociones en sí mismas no son ni buenas ni malas. Implica tomar el mando de los propios pensamientos, dirigir oportunamente las excitaciones nerviosas para resolver problemas, asumir las responsabilidades del propio desempeño laboral, ser flexible en el

manejo de las situaciones de cambio, sentirse cómodo con la nueva información, ideas o situaciones.

Según (Cedeño 2022) citando a Goleman (1995) determina que la inteligencia emocional es un conjunto de destrezas, habilidades, actitudes y competencias para comprender y controlar las emociones propias y de otros en pos de obtener ciertos resultados. Pero el autodomínio emocional no significa reprimir, eliminar o ahogar las emociones verdaderas, ya que como se sabe, el enojo, la tristeza y el miedo pueden ser fuente de motivación para afrontar adversidades.

Según la definición Goleman (1995), la IE de los estudiantes del grupo uno se poseen mejores puntajes, e particular al analizar cómo estos estudiantes se relacionan con los demás, al poseer mejor capacidad comunicativa y mayor autoconocimiento.

Gráfico 1.
IE de los estudiantes.



Los resultados permiten evidenciar una diferencia poco significativa en la escala promedio total. Los resultados antes mencionados, coinciden con los resultados encontrados

por Del Prette y Castelo Branco (1992), los que muestran diferencias entre alumnos de primer nivel y avanzados en relación al repertorio de habilidades sociales, y con los resultados obtenidos por Gallego Villa (2008), quien observa un nivel medio en habilidades sociales en un grupo de estudiantes de psicología. Como se pudo observar, se obtuvo un $P_{xy}=0,75$, puntuación es considerada como un nivel de correlación Pearson (P_{xy}) "Positivo Considerable".

Conclusiones

De acuerdo al propósito planteado, el cual fue correlacionar la variable de inteligencia emocional y autoeficacia general, se evidenció que existe correlación entre ambas variables mencionadas, corroborando así lo obtenido por Salvador (2008). Se deduce que, si bien la inteligencia emocional servirá para generar una autoeficacia general más elevada, dependerá de las características de los estudiantes a las que se pretende incrementar su inteligencia emocional, ya que como podemos observar en la presente investigación los participantes fueron agrupados en jóvenes adolescentes y jóvenes adultos.

Conflicto de interés

Los autores declararon no tener ningún conflicto de interés personal, financiero, intelectual, económico y de interés corporativo con la Universidad Estatal del Sur de Manabí.

Contribución del autor

Concepción y diseño del trabajo, recolección/obtención de resultados, análisis e interpretación de datos, redacción del manuscrito, revisión crítica del manuscrito, aprobación de su versión final: Yonaira Dolores Castro Cevallos.

Bibliografía

- Arias, V. y Campillo, E. (2010). Habilidades sociales en estudiantes de psicología de la Universidad Cooperativa de Colombia, sede Montería. *Pensando Psicología*, 11(6),53-63. Recuperado de: <http://revistas.ucc.edu.co/index.php/pe/article/view/366/370>
- Bandura, A. (1997). *Self-Efficacy. The exercise of control*. New Jersey.: Freeman.
- Bandura, A. (2001). Guía para la construcción de escalas de autoeficacia. Recuperado desde: <http://des.emory.edu/mfp/effguideSpanish.html>
- Baptista, A. (2003). Teoría de la selección natural, psicología evolucionista y emociones. *Ansiedad y Estrés*, 9(2), 145-173.
- Barraza, A. (2010). Validación de inventario de expectativas de autoeficacia académica <http://cienciasdelasaluduv.com/revistas/index.php/mss/article/view/132/138>
- Chiavenato, I. (2006). *Introducción a la teoría general de la Administración*. México: McGraw-Hill.
- Del Prette, A.; Del Prette Z. y Castelo Branco U. (1992). Competência social na formação do psicólogo. *Paidéia: Cadernos de Educação*, 2, 40-50. Recuperado de http://www.scielo.br/scielo.php?pid=S0103-863X1992000200005&script=sci_arttext
- Domínguez, S., Villegas, G., Yauri, C., Mattos, E. y Ramírez, E. (2012). Propiedades psicométricas de una escala de autoeficacia para situaciones académicas en estudiantes universitarios peruanos. *Revista de psicología*. 2(1). 29-39.
- Fernández, A. (s.f.) La evaluación de los aprendizajes en la universidad: Nuevos enfoques. Recuperado el 10 de diciembre del 2015 de: <http://web.ua.es/es/ice/documentos/recursos/materiales/ev-aprendizajes.pdf>
- Fernández-Abascal, E., y Jiménez, M.P. (2000). Cien años de estudio para la emoción. *Revista de Historia de la Psicología*, 21(2), 707-717.
- Fernández-Berrocal, P., Extremera, N., y Ramos, N. (2004). Validity and reliability of the Spanish modified version of the Trait Meta-Mood Scale. *Psychological Reports*, 94(3), 751-755.
- Fernández-Berrocal, P., Ramos, N., Vera, A., Extremera, N., y Salovey, P. (2001). Cultura, inteligencia emocional percibida y ajuste emocional: Un estudio preliminar. *Revista Electrónica De Motivación y Emoción*, 4(8).

Gallego Villa, O. (2008). Descripción de las habilidades sociales en estudiantes de psicología de una institución de educación superior. *Revista Iberoamericana de psicología: ciencia y tecnología*, (1) 61-71.

Garbanzo, G. (2001). Factores asociados al rendimiento académico en estudiantes universitarios, una reflexión desde la calidad de la educación superior pública. *Educación*.31(1), 43-63. González, A. (2007).

Gardner, H. (1983). *Frame of mind: The theory of multiple intelligences*. New York: Basic Books.

Cómo citar: Castro Cevallos, Y. D. (2023). Inteligencia emocional y autoeficacia generalizada en estudiantes de educación media en Manabí-Ecuador. *Revista Ciencia Y Líderes*, 2(1), 113–120. <https://doi.org/10.47230/revista.ciencia-lideres.v2.n1.2023.113-120>